ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR TECNOLÓGICA TOULOUSE LAUTREC

La influencia del diseño interior en la percepción de bienestar de familias en viviendas de interés social en Lima Metropolitana

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN ARQUITECTURA DE INTERIORES

PRESENTADA POR

Ariana Domitila Geronimo Contreras
DNI:76819377, Perú
ORCID:0009-0004-6074-3428

Nicole Esthefany Sandoval Aniceto
DNI: 70616441, Perú
ORCID:0009-0000-4818-1064

ASESOR

Karin Del Rocio Vargas Torres
DNI: 18011433, Perú
ORCID: 0009-0003-3642-7313

JURADO

Tambini de la Peña, Jorge Enrique
Ampuero Quezada, Héctor David
Ferreccio Morante, Bruno Hernani Eduardo

Lima, Octubre 2025

TESIS_TLS_GERONIMO_SANDOVAL_KVT.docx.pdf

Desarrollo Educativo S.A. Instituto Toulouse Lautrec

Document Details

Submission ID
trn:oid:::11391:519119167

Submission Date
Oct 27, 2025, 9:42 PM GMT-5

Download Date
Nov 4, 2025, 8:50 AM GMT-5

File Name
TESIS_TLS_GERONIMO_SANDOVAL_KVT.docx.pdf

File Size
8.8 MB

58 Pages

12,097 Words

71,897 Characters

10% Overall Similarity

The combined total of all matches, including overlapping sources, for each database.

Filtered from the Report

- Bibliography
- Quoted Text
- Cited Text

Top Sources

5% Internet sources
1% Publications
7% Submitted works (Student Papers)

Integrity Flags

0 Integrity Flags for Review

No suspicious text manipulations found.

Our system's algorithms look deeply at a document for any inconsistencies that would set it apart from a normal submission. If we notice something strange, we flag it for you to review.

A Flag is not necessarily an indicator of a problem. However, we'd recommend you focus your attention there for further review.

Dedicatoria

Dedico este trabajo a mis padres, por su amor, esfuerzo y sacrificio, que me inspiran cada día a seguir superándome. Gracias por enseñarme el valor del trabajo, la humildad y la perseverancia. Y a todos los que estuvieron a mi lado durante este proceso, por compartir conmigo cada paso de este logro que representa no solo un objetivo alcanzado, sino también el reflejo de todo el amor y apoyo que me rodea.

A mi familia, por su amor incondicional, su apoyo constante y por enseñarme el valor del esfuerzo y la perseverancia. A mis padres, por ser mi mayor ejemplo de dedicación y por creer siempre en mis sueños. Dedico este logro también a quienes me inspiraron a mirar los espacios con sensibilidad y propósito, recordando que el diseño no solo transforma lugares, sino también vidas.

Agradecimiento

A mis padres, por su amor incondicional, por ser mi ejemplo de esfuerzo, dedicación y perseverancia. Gracias por enseñarme a no rendirme y por brindarme siempre su apoyo en cada decisión que he tomado. A mis dos hermanas, por su cariño, comprensión y por estar siempre presentes, animándome y acompañándome en todo momento. A las pocas personas que estuvieron a mi lado durante este proceso, quienes con su apoyo, palabras de aliento y compañía hicieron que este camino fuera más llevadero. Cada uno de ustedes ha dejado una huella especial en esta etapa. Finalmente a mi asesora, por su valiosa orientación, compromiso y dedicación.

Agradezco profundamente a mi asesora de tesis, por su guía, paciencia y valiosos aportes que orientaron el desarrollo de esta investigación. A la universidad y a la Escuela de Arquitectura de Interiores, por brindarme las herramientas académicas para crecer profesional y personalmente. A las familias entrevistadas, por abrirme las puertas de sus hogares y compartir sus experiencias, las cuales dieron sentido a este estudio. A mis amigos y colegas, por su motivación y compañía en este proceso. Finalmente, a mi familia, por su amor y apoyo inquebrantable, sin los cuales este logro no habría sido posible.

Resumen Ejecutivo

Se desarrolló bajo un enfoque cualitativo descriptivo, mediante entrevistas a tres jefes de familia residentes en viviendas de interés social. Los resultados demostraron que la distribución funcional de los espacios, la iluminación y ventilación natural, la calidad de los acabados y la identidad reflejada en el mobiliario y decoración influyen directamente en la comodidad y el equilibrio emocional. Asimismo, se observó que la falta de mantenimiento, privacidad o planificación genera incomodidad y estrés, afectando la convivencia familiar. En síntesis, el estudio confirma que el diseño interior es un factor clave del bienestar psicológico y social, por lo que su incorporación en las políticas de vivienda social resulta esencial para mejorar la calidad de vida en contextos de recursos limitados.

Palabras Clave

Diseño interior, Bienestar, Vivienda de interés social, Funcionalidad espacial, Iluminación y ventilación y Materiales y acabados.

Tabla de Contenidos

Declaración Jurada de Autenticidad **3**
Dedicatoria **4**
Agradecimiento **5**
Resumen Ejecutivo **6**
Capítulo I: Introducción **10**
1.1. Problema de Investigación 10
1.2. Vacío en el Conocimiento 10
1.3. Justificación de la Investigación 11
Capítulo II: Revisión de la literatura **13**
2.1. Estado del Arte 13
2.2. Marco Teórico 19
Capítulo III: Propósitos y fundamentos de la investigación **21**
3.1. Objetivo General 21
3.2. Objetivos Específicos 21
3.3. Pregunta General 21
3.4. Preguntas Específicas 21
3.5. Proposición General 22
3.6. Proposiciones Específicas 22
Capítulo IV: Metodología **23**
4.1. Tipo y enfoque de investigación 23
4.2. Diseño metodológico 24
4.3. Participantes o casos de estudio 25
4.4. Técnicas e instrumentos 26
4.5. Procedimiento 27
Capítulo V: Resultados **28**
5.1. Funcionalidad y distribución de los espacios 30
5.2. Iluminación, ventilación y ambiente interior 33
5.3. Acabados, mantenimiento y materiales 35
5.4. Identidad y estilo de vida reflejado en el espacio 37
5.5. Bienestar emocional y percepción del hogar 39
Capítulo VI: Discusión **42**
Capítulo VII: Conclusiones y Recomendaciones **48**
7.1. Conclusiones 48
7.2. Recomendaciones para futuras investigaciones 49
Referencias **51**
Anexos **58**
Anexo 1: Guía de Entrevista Perfil del entrevistado: 58

Índice de Tablas y Figuras

Figura 1 Funcionalidad y distribución de los espacios 13

Figura 2 Iluminación, ventilación y ambiente interior 13

Figura 3 Acabados, mantenimiento y materiales 13

Figura 4 Identidad y estilo de vida reflejado en el espacio 13

Figura 5 Bienestar emocional y percepción del hogar 14

Capítulo I: Introducción

1.1. Problema de Investigación

En las viviendas de interés social en Lima Metropolitana, el diseño interior suele ser limitado y poco adaptado a las necesidades de las familias, lo que podría afectar su percepción de bienestar y calidad de vida. Sin embargo, existe poca investigación que analice cómo el diseño interior influye en dicho bienestar.

1.2. Vacío en el Conocimiento

A pesar de los avances en la comprensión del diseño interior y su impacto en la salud y el bienestar, la mayoría de los estudios se han concentrado en contextos hospitalarios, laborales o educativos, dejando de lado las viviendas de interés social. Las investigaciones de Ziegler y Hartmann (2022) demuestran cómo los entornos diseñados de forma personalizada pueden reducir el estrés en pacientes psiquiátricos, pero aún no se ha explorado cómo estos principios podrían aplicarse en hogares familiares con limitaciones económicas. Este vacío evidencia la falta de adaptación del diseño centrado en el usuario a contextos domésticos de bajos recursos, donde las condiciones espaciales también influyen directamente en la percepción del bienestar. Asimismo, Zambrano-Barragán, Hudson y Viguri (2022) señalan que existe escasa evidencia empírica en América Latina que relacione elementos arquitectónicos específicos de la vivienda con la calidad de vida percibida por las familias, especialmente en contextos urbanos vulnerables.

Brecha en la literatura

La literatura actual presenta un enfoque técnico y cuantitativo sobre la calidad ambiental interior, pero carece de estudios cualitativos que integren la experiencia subjetiva de los

habitantes y su percepción del bienestar. Kim, Kent, Kral y Dogan (2022) destacan la necesidad de ampliar los marcos de evaluación del confort visual y ambiental para comprender cómo variables como la vista, la iluminación y el entorno afectan el bienestar emocional, lo que sugiere un campo poco desarrollado en la vivienda social. Además, gran parte de las investigaciones en diseño interior siguen centradas en poblaciones con altos recursos económicos, sin considerar la dimensión social ni los determinantes de salud asociados a la pobreza. Hicks (2022) plantea que el diseño interior aún no ha asumido plenamente su responsabilidad social frente a comunidades en situación de vulnerabilidad, mostrando una brecha significativa entre la teoría del bienestar y su aplicación en espacios habitacionales precarios.

1.3. Justificación de la Investigación

El estudio sobre la influencia del diseño interior en la percepción de bienestar de familias que habitan viviendas de interés social en Lima Metropolitana resulta relevante porque permite comprender cómo las condiciones espaciales, materiales y ambientales afectan la calidad de vida en contextos urbanos de bajos recursos. Si bien el diseño interior ha sido ampliamente abordado en ámbitos comerciales o institucionales, su aplicación en entornos residenciales de interés social continúa siendo limitada, generando un vacío académico y profesional en el sector habitacional.

Investigaciones recientes demuestran que la calidad ambiental interior —en aspectos como iluminación, ventilación, confort térmico y disposición espacial— influye directamente en el comportamiento, la productividad y el bienestar psicológico de los usuarios (Obeidat, 2022). De igual modo, estudios sobre sostenibilidad y confort residencial señalan que los materiales, la distribución del mobiliario y el uso eficiente de

la luz natural favorecen la percepción de armonía y satisfacción en los espacios domésticos (Shubham & Bhandari, 2024). Estas evidencias sustentan la necesidad de analizar cómo dichos principios pueden adaptarse a las viviendas sociales, donde los recursos y el espacio son restringidos.

Asimismo, investigaciones recientes destacan el rol del diseño inclusivo y sensorial en la mejora de la autonomía, la comodidad y la conexión emocional con el entorno (Patil & Raghani, 2025). En ese sentido, un enfoque centrado en el usuario y en las condiciones reales de las familias limeñas permitiría generar propuestas de diseño interior que trasciendan la estética, promoviendo el bienestar integral y la funcionalidad cotidiana. De esta manera, la presente investigación aporta al campo de la arquitectura interior desde una mirada social, proponiendo estrategias que fortalezcan la habitabilidad y contribuyan a la equidad en el acceso a espacios saludables y dignos (Burkut & Yilmaz, 2024).

Capítulo II: Revisión de la literatura

2.1. Estado del Arte

A nivel global, el diseño de vivienda enfrenta el desafío de responder a la crisis de accesibilidad, sostenibilidad y bienestar, buscando soluciones que promuevan espacios más eficientes, inclusivos y adaptados a las necesidades de los usuarios (Harvard Joint Center for Housing Studies, 2023) . En Asia, investigaciones recientes destacan la importancia del diseño interior residencial para mejorar la movilidad, la independencia y la salud de personas con distintas capacidades, lo que evidencia la influencia directa del espacio interior en la calidad de vida (Selanon & Chuangchai, 2023) . En el contexto latinoamericano, los países de la región enfrentan un rápido proceso de urbanización y déficit habitacional, donde el diseño interior se vuelve clave para garantizar viviendas seguras y sostenibles en poblaciones vulnerables (Rodríguez Armas, 2021) . En Perú, la desigualdad urbana y las limitaciones en el acceso a servicios básicos han profundizado la precariedad de las viviendas sociales, lo que resalta la necesidad de enfoques de diseño interior que mejoren el bienestar y reduzcan las brechas sociales (World Bank, 2023)

El análisis del diseño interior en viviendas de interés social es esencial para el campo creativo, ya que permite comprender cómo los espacios pueden configurarse para fortalecer la identidad cultural y el sentido de pertenencia en comunidades de bajos recursos (Chotirat, Hoeven, & Waroonkun, 2025) . Explorar la relación entre percepción espacial y bienestar emocional en contextos urbanos compactos impulsa la creación de soluciones estéticas e innovadoras adaptadas a las necesidades reales de los usuarios (Rui & Firzan, 2025) . Asimismo, el estudio de estrategias de diseño interior orientadas al bienestar emocional revela el potencial del diseño como disciplina capaz de humanizar los entornos construidos y mejorar la calidad de vida (Lintong, Wang,

Mansor, Azmi, & Xiang, 2025) . Finalmente, la integración de principios biofílicos demuestra que la creatividad puede ser un medio para estimular la inspiración, reducir el estrés y generar bienestar psicológico en los usuarios (Xing et al., 2025)

Diversas investigaciones han evidenciado que el diseño del entorno interior influye significativamente en la percepción de bienestar, al generar vínculos emocionales entre el usuario y su espacio mediante factores como la luz, el color y la distribución (Martín López & Fernández Díaz, 2022) .

En esta línea, Croffi, Kroll, Soebarto, Barrie y McDougall (2023) plantean un marco de evaluación que demuestra cómo las condiciones del ambiente interior, desde la iluminación hasta la ventilación, pueden ser determinantes en el bienestar físico y emocional de los habitantes .

Por su parte, Al-Ramahi, Iranmanesh y Denerel (2023) destacan que los espacios intermedios o de transición tienen un papel vital en la interacción social y la productividad, pero que suelen ser ignorados en el diseño arquitectónico pese a su incidencia en el bienestar de los usuarios .

Finalmente, Alp Tural (2024) resalta la necesidad de comprender la relación entre el entorno construido y las emociones humanas para desarrollar entornos residenciales más sensibles, inclusivos y adaptados a las necesidades psicológicas y sociales contemporáneas .

Los estudios recientes sobre bienestar y diseño interior combinan enfoques cualitativos y cuantitativos para comprender mejor la relación entre el entorno construido y las emociones de los usuarios. Por ejemplo, Kim, Kent, Kral y Dogan (2022) emplearon un método cuantitativo basado en encuestas y modelado predictivo mediante aprendizaje automático para evaluar la satisfacción visual en espacios residenciales . A nivel regional, Zambrano-Barragán, Hudson y Viguri (2022) realizaron una revisión

hermenéutica y un análisis crítico de proyectos de vivienda social del Banco Interamericano de Desarrollo, utilizando una metodología cualitativa sustentada en revisión documental y estudios de caso . En el contexto peruano, Rodríguez Armas (2021) desarrolló una investigación cualitativa apoyada en entrevistas a actores del sistema de subsidios habitacionales y análisis descriptivo de datos socioeconómicos, integrando observaciones del mercado formal e informal de vivienda . Finalmente, Xing et al. (2025) aplicaron una metodología cuantitativa experimental basada en encuestas en línea y tareas de inducción de estrés para medir estadísticamente el impacto del diseño biofílico sobre los estados psicológicos de los participantes
Kim, Kent, Kral y Dogan (2022) demostraron que la satisfacción de los usuarios con la calidad visual del entorno interior está directamente relacionada con el bienestar psicológico, resaltando la importancia de integrar herramientas predictivas de confort visual en el diseño residencial .

Por su parte, Hicks (2022) identificó que los espacios interiores con distribución funcional y coherente mejoran la percepción de bienestar, al potenciar la conexión emocional de los habitantes con su entorno y optimizar la experiencia espacial .

Asimismo, Al-Ramahi, Iranmanesh y Denerel (2023) evidenciaron que los entornos diseñados para fomentar la interacción social y la accesibilidad influyen positivamente en la calidad de vida y la productividad de los usuarios, lo que refuerza la relevancia del diseño centrado en las personas .

Finalmente, Chotirat, Hoeven y Waroonkun (2025) concluyeron que los ambientes que priorizan el confort físico y psicológico a través de la disposición espacial, ventilación e iluminación contribuyen significativamente a la salud emocional de los usuarios, estableciendo lineamientos aplicables al diseño interior residencial .

Si bien investigaciones recientes han vinculado la flexibilidad del hogar con el bienestar psicológico, aún es necesario comprender cómo los distintos grados de adaptabilidad espacial influyen en la satisfacción emocional de los residentes en contextos socioeconómicos diversos (Jagannath, Gatersleben, & Ratcliffe, 2024) .

Por otro lado, los estudios etnográficos sobre vivienda pública han abordado la relación entre entorno residencial y bienestar, pero carecen de un análisis profundo sobre la incidencia del diseño interior en las dinámicas familiares cotidianas (Latreille, Bouffard, & Nadeau, 2024) .

Asimismo, aunque la investigación sobre percepción de espacios interiores ha avanzado en comprender la amplitud y materialidad, aún se requiere examinar cómo estos factores afectan la percepción subjetiva del bienestar en viviendas de interés social (Tural & Tural, 2024) .

Finalmente, si bien Alonso y Jacoby (2023) demostraron la influencia del diseño y la calidad de la vivienda en el bienestar durante el confinamiento, persiste una brecha en el estudio de cómo el diseño interior puede mitigar la desigualdad y mejorar la calidad de vida en contextos urbanos vulnerables .

El campo del diseño interior contemporáneo está experimentando una transformación impulsada por enfoques innovadores que integran sostenibilidad, salud y tecnología, como el modelo Healthy Happy Home (3H) que propone una arquitectura sensorial capaz de mejorar el bienestar integral de los usuarios mediante estrategias de diseño basadas en la percepción y la experiencia (Ekhaese et al., 2025) . Las investigaciones recientes también destacan el papel de los entornos residenciales inteligentes y sostenibles como agentes activos en la salud mental y emocional de los habitantes,

apoyados por el uso de herramientas digitales para el monitoreo ambiental y la eficiencia energética (Simpson et al., 2024) . En paralelo, el diseño emocional ha emergido como una disciplina que incorpora factores culturales, perceptivos y afectivos para generar espacios que conectan estéticamente con la identidad y las emociones de las personas (Rui & Firzan, 2025) . Finalmente, la digitalización de los procesos de diseño, junto con el uso de simulaciones y modelos 3D, ha permitido a los diseñadores explorar nuevas formas de interacción entre espacio, usuario y bienestar, generando una tendencia hacia la humanización tecnológica del hábitat (Hassan, 2024) .

El concepto de bienestar se ha consolidado como un eje fundamental en la evaluación del impacto del entorno construido sobre la calidad de vida, relacionándose con variables psicológicas, emocionales y sociales que trascienden la funcionalidad del espacio (Hicks, 2022) . En el ámbito del diseño interior, los estudios recientes destacan la importancia de la experiencia emocional del usuario, donde factores como la estética, el confort y la percepción del entorno influyen directamente en la satisfacción residencial (Li et al., 2025) . A su vez, la interacción entre el ambiente interior y el bienestar se ve mediada por aspectos sensoriales y visuales, como la calidad de la vista hacia el exterior y la relación con la naturaleza, que pueden ser cuantificados mediante herramientas digitales predictivas (Kim, Kent, Kral & Dogan, 2022) . Finalmente, el concepto de vivienda social se articula como un espacio donde convergen los factores de habitabilidad, diseño y cohesión comunitaria, siendo necesario integrar estrategias arquitectónicas que promuevan el bienestar desde una perspectiva inclusiva y sostenible (Zambrano-Barragán, Hudson & Viguri, 2022) .

La literatura presenta definiciones y alcances divergentes del “bienestar” en arquitectura y diseño, con énfasis en mapeos bibliométricos y marcos conceptuales que priorizan ámbitos institucionales antes que la vivienda social, lo que introduce sesgos temáticos y de cobertura (Burkut & Yılmaz, 2024). En contraste, los estudios experimentales sobre diseño biofílico reportan mejoras auto-percibidas en estados psicológicos, pero se apoyan en tareas de inducción de estrés y estímulos de imágenes en contextos educativos, lo que limita su transferibilidad directa a hogares de bajos recursos y dinámicas familiares reales (Xing et al., 2025). Asimismo, la evidencia de diseño inclusivo residencial basada en encuestas de gran muestra para personas con necesidades especiales en Tailandia revela relaciones entre movilidad y salud, pero acota el fenómeno al ámbito de la discapacidad y al contexto asiático, dejando escasa comprensión cualitativa de la vivencia familiar en vivienda social latinoamericana (Selanon & Chuangchai, 2023). Finalmente, los trabajos de diseño emocional con entrevistas y grupos focales en el marco del “nuevo estilo chino” aportan categorías útiles (estético-visual, funcional, personal), aunque su muestra reducida y especificidad cultural pueden sesgar la interpretación hacia la perspectiva de diseñadores y dificultar su generalización a familias en viviendas de interés social en Lima Metropolitana (Rui & Firzan, 2025).

Las investigaciones revisadas coinciden en que el diseño interior influye directamente en la percepción de bienestar, pero lo hacen desde enfoques y contextos diversos que complementan las proposiciones cualitativas de esta tesis. Jain y Bhandari (2024) demostraron que la organización espacial y la calidad ambiental interior son factores determinantes en la satisfacción residencial, lo que sustenta la idea de que una distribución funcional y condiciones ambientales adecuadas incrementan el bienestar

percibido. Burkut y Yilmaz (2024) identificaron que el uso consciente de materiales y la incorporación de elementos naturales en el espacio interior fortalecen el equilibrio emocional y la salud psicológica de los usuarios, reforzando la importancia del confort emocional en entornos de vivienda. Salzer (2018) evidenció que la sostenibilidad en la vivienda social, al integrar materiales locales y estrategias bioclimáticas, mejora la calidad de vida y la resiliencia de las familias, aportando un enfoque de bienestar integral vinculado al diseño responsable. Finalmente, Rui y Firzan (2025) concluyeron que los entornos interiores que responden a las necesidades culturales y sociales de los usuarios promueven una mayor identificación con el espacio habitado, validando la premisa de que un diseño centrado en el usuario eleva la percepción de bienestar y pertenencia.

2.2. Marco Teórico

El modelo del bienestar ambiental plantea que las condiciones físicas y estéticas del entorno influyen directamente en las emociones, la salud mental y la satisfacción vital de los usuarios (Hicks, 2022). Este enfoque integra factores perceptivos, psicológicos y sociales, considerando que la experiencia espacial es un componente esencial del bienestar cotidiano (Jagannath, Tapia & Mouratidis, 2024). Los estudios de Kim, Kent, Kral y Dogan (2022) demuestran que la relación visual con el entorno, la calidad lumínica y el confort térmico aumentan la percepción de bienestar, reforzando el rol del diseño interior como mediador entre el espacio y las emociones. Asimismo, Li, Mansor, Azmi y Xiang (2025) sostienen que el bienestar se construye a partir de la interacción entre usuario y ambiente, lo cual subraya la importancia de los espacios que estimulan los sentidos y favorecen la autorregulación emocional.

La teoría del diseño emocional de Norman se ha extendido al campo del diseño interior, señalando que los espacios bien concebidos generan respuestas afectivas positivas que fortalecen el vínculo emocional con la vivienda (Rui & Firzan, 2025). En esta línea, Burkut y Yilmaz (2024) destacan que la elección de materiales naturales, colores y texturas genera sensaciones de armonía y seguridad, fundamentales para la salud emocional de las familias. Tural y Tural (2024) afirman que la percepción estética del entorno doméstico refuerza la identidad individual y colectiva, consolidando la vivienda como un espacio de pertenencia simbólica. Finalmente, Xing, Heym, Sumich, Thomas, Hardy y Knight (2025) evidencian que el diseño interior puede inducir emociones positivas y reducir el estrés mediante estrategias biofílicas, aportando evidencia empírica a la relación entre ambiente, emoción y bienestar psicológico.

La corriente del diseño sostenible y centrado en el usuario promueve la integración de estrategias ambientales, sociales y funcionales para generar bienestar en contextos de vivienda social (Salzer, 2018). Hassan (2024) plantea que el uso de herramientas digitales y la simulación ambiental permiten adaptar los espacios a las condiciones climáticas y a las necesidades reales de los usuarios, favoreciendo la equidad espacial. Croffi, Kroll, Soebarto, Barrie y McDougall (2023) proponen el modelo “wellbeing fostered by design”, el cual evalúa cómo los interiores sostenibles impactan en la salud y la calidad de vida. Por su parte, Ucci (2021) sostiene que el diseño interior, al priorizar la interacción social, la funcionalidad y el confort sensorial, puede convertirse en un catalizador del bienestar colectivo en entornos urbanos de bajo recurso.

Capítulo III: Propósitos y fundamentos de la investigación

3.1. Objetivo General

Analizar cómo el diseño interior influye en la percepción de bienestar emocional y social de las familias que habitan viviendas de interés social en Lima Metropolitana.

3.2. Objetivos Específicos

1. Identificar los elementos del diseño interior (iluminación, ventilación, distribución y materiales) que las familias asocian con su bienestar dentro de la vivienda.
2. Explorar la relación entre la funcionalidad espacial y la percepción de confort y satisfacción de los habitantes.
3. Describir las estrategias de diseño interior que podrían mejorar la calidad de vida en viviendas de interés social considerando las limitaciones económicas y espaciales.

3.3. Pregunta General

¿Cómo influye el diseño interior en la percepción de bienestar emocional y social de las familias que habitan viviendas de interés social en Lima Metropolitana?

3.4. Preguntas Específicas

1. ¿Qué elementos del diseño interior son percibidos por las familias como influyentes en su bienestar dentro de la vivienda?
2. ¿De qué manera la organización y funcionalidad del espacio afectan la comodidad y satisfacción de los habitantes?
3. ¿Qué estrategias de diseño interior podrían implementarse para fortalecer el bienestar familiar en viviendas de interés social?

3.5. Proposición General

El diseño interior influye significativamente en la percepción de bienestar de las familias que habitan viviendas de interés social, al impactar en su confort emocional, funcional y social.

3.6. Proposiciones Específicas

1. La iluminación natural, la ventilación y el uso adecuado de materiales generan una percepción positiva de bienestar en los habitantes de viviendas de interés social.
2. Una distribución espacial funcional mejora la comodidad y reduce el estrés en el entorno doméstico.
3. La incorporación de principios de diseño centrados en el usuario puede elevar la calidad de vida, incluso en viviendas con limitaciones de espacio y recursos.

Capítulo IV: Metodología

4.1. Tipo y enfoque de investigación

El estudio tuvo un enfoque cualitativo, ya que buscó comprender las percepciones, significados y experiencias de las familias que habitan viviendas de interés social en Lima Metropolitana respecto al diseño interior y su relación con el bienestar. No se pretendió medir variables numéricas ni establecer correlaciones estadísticas, sino profundizar en las vivencias y valoraciones subjetivas de los participantes frente a sus espacios domésticos. A través de entrevistas y observación directa, se interpretaron los discursos y comportamientos de los habitantes, permitiendo construir una visión integral sobre cómo el entorno interior influyó en su bienestar emocional, social y funcional.

La investigación se desarrolló con un carácter aplicado, pues se orientó a responder a un problema real dentro del campo creativo del diseño interior. Su propósito fue generar conocimientos que pudieran ser utilizados para mejorar las condiciones habitacionales en viviendas de interés social, aportando lineamientos de diseño más humanos, sostenibles y accesibles. En ese sentido, los resultados contribuyeron a vincular la teoría del bienestar ambiental y del diseño centrado en el usuario con la práctica profesional, demostrando que el diseño interior puede ser una herramienta efectiva para fortalecer la calidad de vida en contextos urbanos vulnerables.

Este enfoque permitió interpretar cómo los participantes construyeron sentido en torno al fenómeno estudiado, reconociendo los elementos espaciales, materiales y sensoriales que asociaron con confort, armonía o pertenencia. A partir de sus relatos y observaciones, se identificaron los factores del entorno interior que incidieron en su

percepción del bienestar, evidenciando cómo las experiencias cotidianas y las emociones moldearon su relación con el espacio habitable. De este modo, la investigación no solo describió condiciones físicas del entorno, sino que reveló la manera en que los habitantes otorgan significado y valor simbólico a su vivienda, consolidando una comprensión más profunda del vínculo entre diseño interior y bienestar familiar

4.2. Diseño metodológico

El estudio se desarrolló bajo un diseño de investigación cualitativo de tipo exploratorio, orientado a comprender de manera profunda la influencia del diseño interior en la percepción de bienestar de familias que habitan viviendas de interés social en Lima Metropolitana. Este diseño permitió abordar el fenómeno desde una perspectiva interpretativa, priorizando la comprensión de las experiencias, percepciones y significados que los participantes atribuyeron a sus espacios habitacionales. Dada la escasez de estudios previos en este campo, el enfoque exploratorio resultó pertinente para identificar nuevas categorías conceptuales y relaciones emergentes entre el entorno físico y el bienestar percibido.

El diseño fue adecuado porque se trabajó con un grupo reducido de participantes, lo que posibilitó un análisis detallado de sus discursos y comportamientos dentro del contexto doméstico. Esta característica permitió captar la riqueza subjetiva de las experiencias, alejándose de la medición estadística y priorizando la interpretación del sentido que los individuos otorgan a su entorno. A través de esta aproximación, se lograron identificar patrones, contrastes y significados compartidos que revelaron cómo el diseño interior influyó en las emociones, la satisfacción y la funcionalidad percibida por las familias.

Para la recolección de información se utilizaron dos técnicas complementarias: entrevistas semiestructuradas y observación con enfoque etnográfico ligero. Las entrevistas permitieron obtener relatos detallados sobre la percepción del espacio, las emociones asociadas a la vivienda y los elementos del diseño interior más valorados por los participantes. Paralelamente, la observación facilitó registrar las dinámicas cotidianas, el uso del espacio y las interacciones familiares en su contexto natural, complementando los discursos con evidencia directa sobre el comportamiento y la apropiación del entorno. La combinación de ambas técnicas fortaleció la profundidad interpretativa del estudio, ofreciendo una comprensión integral de cómo el diseño interior incidió en el bienestar emocional y social de los habitantes.

4.3. Participantes o casos de estudio

Los entrevistados fueron tres jefes de familia que residían en viviendas de interés social en Lima Metropolitana, seleccionados por representar distintos contextos socioeconómicos dentro del mismo tipo de vivienda. Dos de ellos tenían entre 30 y 40 años, mientras que el tercero contaba con 45 años, lo que permitió analizar percepciones desde diferentes etapas de desarrollo familiar. En cuanto a sus ocupaciones, uno trabajaba en el sector de servicios, otro era comerciante independiente y el tercero se desempeñaba como empleado administrativo. Esta variedad de edades y actividades laborales aportó una visión amplia sobre cómo el diseño interior influía en su bienestar cotidiano.

La selección de este perfil resultó adecuada para el estudio, ya que los tres participantes compartían la experiencia directa de habitar viviendas de interés social,

foco principal de la investigación. Su rol como jefes de familia permitió obtener opiniones basadas en la gestión del hogar y las necesidades funcionales y emocionales de sus miembros. Asimismo, la diversidad en sus ingresos y estilos de vida permitió contrastar cómo las condiciones del entorno interior incidían en distintos niveles socioeconómicos. De esta manera, el perfil seleccionado garantizó la obtención de testimonios significativos y representativos para comprender la relación entre el diseño interior y la percepción de bienestar familiar.

4.4. Técnicas e instrumentos

Para la recolección de información se diseñó una guía de entrevista semiestructurada compuesta por preguntas abiertas, orientadas a explorar las percepciones, experiencias y significados que las familias atribuyeron al diseño interior de sus viviendas. Esta herramienta permitió obtener información profunda sobre la manera en que los participantes experimentaron su entorno doméstico, analizando aspectos como la comodidad, distribución, materiales y relación emocional con el espacio. El carácter abierto de las preguntas favoreció el diálogo y la libre expresión de los entrevistados, lo cual contribuyó a captar la complejidad de sus vivencias cotidianas y percepciones de bienestar.

La validez de contenido de la guía de entrevista fue evaluada por el doctor Andrés Acosta Aguinaga, quien realizó una revisión exhaustiva de los ítems considerando criterios de claridad, pertinencia y coherencia. Su validación permitió garantizar que las preguntas estuvieran alineadas con los objetivos y las categorías de análisis de la investigación, asegurando la congruencia metodológica entre el instrumento y el propósito del estudio. Las observaciones del especialista sirvieron para

ajustar la redacción y el orden de las preguntas, optimizando su comprensión y adecuación al perfil de los participantes.

Además de las entrevistas, se realizó una observación directa con enfoque etnográfico ligero, orientada a registrar comportamientos, interacciones familiares y elementos visuales relevantes dentro del entorno habitacional. Esta técnica complementó la información verbal obtenida en las entrevistas, permitiendo identificar patrones de uso del espacio, relaciones entre los habitantes y aspectos del diseño interior que influyeron en su bienestar cotidiano. Los registros fueron consignados mediante notas de campo y fotografías descriptivas, las cuales aportaron un soporte empírico al análisis interpretativo del fenómeno estudiado.

4.5. Procedimiento

El desarrollo de la investigación se inició con la definición del problema, los objetivos y las proposiciones específicas, estableciendo el marco conceptual y los lineamientos metodológicos que orientaron el estudio. Posteriormente, se elaboró una guía de entrevista semiestructurada compuesta por preguntas abiertas que permitieron explorar las percepciones y experiencias de los participantes en relación con el diseño interior de sus viviendas y su bienestar. Una vez diseñado el instrumento, se procedió a su validación por parte del especialista doctor Andrés Acosta Aguinaga, quien evaluó la claridad, pertinencia y coherencia de cada pregunta, asegurando su alineación con los objetivos de la investigación.

Luego, se llevó a cabo la selección y contacto con los participantes, quienes fueron elegidos bajo criterios de accesibilidad, residencia en viviendas de interés social

y disposición para participar de forma voluntaria. Se obtuvo su consentimiento informado, garantizando la confidencialidad y el uso ético de la información. La aplicación de las entrevistas se realizó de manera virtual mediante la plataforma Google Forms, lo que facilitó la recopilación de datos en formato digital y permitió a los participantes responder desde sus propios espacios domésticos. Paralelamente, se efectuó una observación directa de tipo etnográfico ligero, donde se registraron notas descriptivas e imágenes que documentaron aspectos espaciales, materiales y comportamentales de las viviendas.

Finalmente, se procedió con la transcripción, organización y análisis de la información recopilada. Los testimonios fueron codificados temáticamente, identificando categorías y patrones recurrentes en los discursos de los participantes que reflejaban su relación con el espacio interior y su bienestar percibido. Esta etapa permitió articular los hallazgos con los objetivos y proposiciones de la investigación, estableciendo conexiones entre los elementos del diseño interior y la percepción de bienestar emocional, social y funcional. Los resultados se presentaron de forma interpretativa, destacando los significados atribuidos por las familias y su implicancia en el campo del diseño interior social en Lima Metropolitana.

Capítulo V: Resultados

Tras revisar los discursos, se observan similitudes en la importancia asignada a la comodidad, la privacidad, la iluminación y la funcionalidad. Los entrevistados valoran los espacios que les permiten sentirse tranquilos y cómodos, pero también manifiestan limitaciones estructurales o de diseño que afectan su bienestar (falta de mantenimiento, mala distribución, escasa independencia de ambientes).

Las principales diferencias surgen en el tipo de vivienda (flat, multifamiliar, casa de tres pisos) y en el grado de satisfacción: mientras uno se muestra conforme con la comodidad general, otros expresan descontento o frustración por aspectos técnicos (mal diseño, acabados deficientes, falta de privacidad).

También se nota una diferencia entre quienes han podido modificar su vivienda (reforzar columnas, cambiar pisos) y quienes no tienen los recursos o independencia para hacerlo. En todos los casos, sin embargo, se percibe una asociación directa entre el diseño interior y la sensación de bienestar emocional y físico.

2. Categorías principales del análisis temático

Categoría 1: Funcionalidad y distribución de los espacios

Los participantes coinciden en que una buena distribución favorece el bienestar familiar. Cuando los espacios están mal organizados o son compartidos sin orden, se genera incomodidad y estrés.

Ejemplo: “Al ser un hogar multifamiliar hay espacios que se comparten y no le dan la limpieza y cuidado necesario”.

Categoría 2: Iluminación, ventilación y ambiente interior

La luz natural y la ventilación son elementos clave del bienestar. Todos los entrevistados reconocen que influyen directamente en el estado de ánimo.

Ejemplo: “Mientras más luz, es mejor”; “Puedo percibir rápido las estaciones”.

Categoría 3: Acabados, mantenimiento y materiales

La calidad de los acabados y materiales se asocia con la comodidad, la seguridad y la estética del hogar. Las deficiencias en estos aspectos generan insatisfacción.

Ejemplo: “Pendiente de mantenimiento”; “El piso, tolere el agua y más práctico”.

Categoría 4: Identidad y estilo de vida reflejado en el espacio

Algunos entrevistados reconocen que el mobiliario y la decoración expresan su personalidad o aspiraciones, mientras que otros sienten que su entorno no refleja quiénes son por falta de recursos o diseño adecuado.

Ejemplo: “Estilo práctico, minimalista”; “Ninguno”.

Categoría 5: Bienestar emocional y percepción del hogar

El bienestar se asocia con tener un entorno seguro, ordenado y adaptado a las necesidades familiares. La falta de privacidad o el mal diseño se perciben como factores que afectan la tranquilidad emocional.

Ejemplo: “Tener los espacios separados y definidos para el respeto y tranquilidad de uno”.

5.1. Funcionalidad y distribución de los espacios

La categoría Funcionalidad y distribución de los espacios se centró en comprender cómo la organización de los ambientes influía en la comodidad, la convivencia y el bienestar cotidiano de las familias entrevistadas. Los participantes valoraron la claridad en la disposición de los espacios y la facilidad para desplazarse dentro del hogar. Uno de ellos expresó que su vivienda “es un flat con sala, cocina, dormitorio y terraza”, evidenciando satisfacción por la estructura simple y funcional que respondía a sus necesidades diarias. Esta apreciación reflejó que la funcionalidad se asociaba con la comodidad y la eficiencia en el uso del espacio interior.

Sin embargo, cuando la distribución no se adecuaba a las dinámicas familiares, surgían incomodidades y conflictos en la convivencia. Una de las entrevistadas, que vivía en una casa multifamiliar, mencionó que “hay espacios que se comparten y no se les da la limpieza y cuidado necesario”, lo que reveló una pérdida de privacidad y orden en su entorno doméstico. De manera similar, otro participante comentó que “antes mi casa estaba mal distribuida porque el baño estaba junto a un cuarto y no tenía escape”, lo que demostró que una mala planificación podía generar molestias físicas y emocionales. Estas experiencias evidenciaron que la distribución deficiente afecta directamente la percepción de bienestar y armonía dentro del hogar.

Asimismo, los entrevistados resaltaron la importancia de que los ambientes se adapten a la composición familiar y a las rutinas diarias. Un participante señaló que su vivienda “se adapta porque solo vivimos dos personas y está pensada para eso”, mostrando que el diseño interior debía considerar la escala y las necesidades del grupo que habita el espacio. Otros mencionaron la posibilidad de realizar mejoras estructurales, como “reforzar las columnas para construir un tercer piso” o “cambiar el piso por uno más práctico”, lo que indicó que la funcionalidad era percibida como un proceso de mejora constante orientado a optimizar la vida cotidiana.

En la figura 1 se evidencia que los participantes coincidieron en que una buena distribución favorece el bienestar familiar. La observación realizada permitió identificar que los hogares con espacios bien delimitados y circulaciones ordenadas fomentaban la privacidad y el confort, mientras que las viviendas con áreas compartidas o mal organizadas generaban incomodidad y estrés. Ejemplos como el de la entrevistada que señaló: “al ser un hogar multifamiliar hay espacios que se comparten y no le dan la

limpieza y cuidado necesario", reforzaron esta idea. En conjunto, la evidencia observacional y las percepciones recogidas confirmaron que el diseño interior, cuando se orienta a la funcionalidad y organización de los ambientes, contribuye significativamente al bienestar físico y emocional de las familias en viviendas de interés social.

Figura 1

Funcionalidad y distribución de los espacios



Nota: Imagen fue obtenida de Pinterest

5.2. Iluminación, ventilación y ambiente interior

La categoría Iluminación, ventilación y ambiente interior permitió analizar cómo las condiciones ambientales dentro de la vivienda incidían en el bienestar físico y emocional de los entrevistados. Los participantes reconocieron que la luz natural desempeñaba un papel fundamental en la creación de espacios agradables y saludables. Uno de ellos señaló que “mientras más luz, es mejor”, destacando la influencia positiva de la iluminación sobre el estado de ánimo y la percepción de amplitud. Esta apreciación evidenció que los factores ambientales, aunque a menudo pasan desapercibidos, son determinantes en la experiencia cotidiana del hogar y en la calidad de vida de sus habitantes.

Por otro lado, la ventilación fue mencionada como un elemento clave que contribuía al confort y a la sensación de bienestar emocional. Un entrevistado comentó que disfrutaba su vivienda porque “tiene mucha iluminación y puedo percibir rápido las estaciones”, relacionando la conexión con el entorno natural con una experiencia más vital dentro del hogar. Esta declaración reflejó que la ventilación y la entrada de luz no solo mejoraron las condiciones térmicas y visuales, sino que también favorecen una relación más armónica entre el interior y el exterior, generando equilibrio ambiental y emocional.

Asimismo, las percepciones sobre el ambiente interior se vincularon con el mantenimiento y el estado general de la vivienda. Una de las entrevistadas manifestó que su hogar estaba “pendiente de mantenimiento”, lo que mostraba que la falta de cuidado en los acabados y en las condiciones ambientales repercuten en la comodidad y en la satisfacción personal. En contraste, quienes contaban con espacios ventilados y

luminosos los describieron como revitalizantes, asociados a tranquilidad y bienestar emocional. Esto demostró que la iluminación, la ventilación y la calidad del ambiente interior son componentes esenciales del diseño interior orientado al bienestar.

En la figura 2 se evidencia que la luz natural y la ventilación son elementos clave del bienestar. Todos los entrevistados reconocieron que influyen directamente en el estado de ánimo, tal como se aprecia en expresiones como “mientras más luz, es mejor” o “puedo percibir rápido las estaciones”. La observación realizada permitió constatar que las viviendas con ventanas amplias, buena orientación y ventilación cruzada generaban ambientes más agradables y saludables, mientras que aquellas con iluminación o ventilación limitada presentaban espacios más calurosos y oscuros. Estos hallazgos reafirman la relación directa entre las condiciones ambientales interiores y el bienestar integral de las familias en viviendas de interés social, evidenciando que un diseño interior que prioriza la luz y el aire natural contribuye a mejorar la habitabilidad y la calidad de vida.

Figura 2

Iluminación, ventilación y ambiente interior en viviendas de interés social



Nota: Imagen fue obtenida de Pinterest

5.3. Acabados, mantenimiento y materiales

La categoría Acabados, mantenimiento y materiales permitió analizar cómo la calidad constructiva y el estado de conservación de la vivienda influían en la percepción de bienestar de los entrevistados. Los participantes relacionaron el confort y la seguridad con la calidad de los acabados y materiales utilizados. Uno de ellos señaló que para sentirse bien necesitaba “un lugar con acabados buenos y seguros”, lo cual evidenció que los aspectos materiales del entorno doméstico se vinculaban directamente con la sensación de estabilidad y protección. Este hallazgo demostró que el diseño interior no solo cumple una función estética, sino que también incide en la percepción de seguridad y calidad de vida de los habitantes.

Las diferencias en el mantenimiento de las viviendas reflejaron desigualdades en la experiencia de bienestar. Una de las entrevistadas mencionó que su hogar estaba “pendiente de mantenimiento”, lo que reveló una sensación de descuido e insatisfacción con su espacio. En contraste, otro participante expresó que había mejorado el piso para que “tolere el agua y sea más práctico”, mostrando una búsqueda de funcionalidad y durabilidad. Estas declaraciones evidenciaron que el mantenimiento no era un aspecto secundario, sino una necesidad constante que influía en la comodidad y en la valoración que los residentes hacían de su vivienda.

Asimismo, los entrevistados resaltaron la importancia de contar con materiales que respondieran a las exigencias de su estilo de vida. Uno de ellos indicó que sus acabados eran “deficientes”, mientras que otro comentó haber “reforzado las columnas” para mejorar la estructura y construir un nuevo nivel. Estas experiencias demostraron que los materiales, además de su resistencia y apariencia, representaban una forma de adaptación y mejora continua del entorno doméstico. En ese sentido, el diseño interior se comprendió como un proceso dinámico en el que la elección y conservación de los materiales contribuyen a fortalecer la funcionalidad y la satisfacción residencial.

En la figura 3 se evidencia que la calidad de los acabados y materiales se asocia con la comodidad, la seguridad y la estética del hogar. Las deficiencias en estos aspectos generaron insatisfacción entre los entrevistados, quienes destacaron la importancia del mantenimiento y la resistencia de los materiales para garantizar el bienestar. Ejemplos como “pendiente de mantenimiento” o “el piso, tolere el agua y más práctico” reflejaron la preocupación por conservar un entorno habitable y seguro. La observación realizada permitió constatar que las viviendas con acabados homogéneos y en buen estado

transmitían orden y cuidado, mientras que aquellas con deterioro visible o falta de mantenimiento generaban incomodidad y desagrado. Estos hallazgos confirmaron que el mantenimiento y la elección adecuada de materiales son factores esenciales para el bienestar en viviendas de interés social.

Figura 3

Acabados, mantenimiento y materiales en viviendas de interés social.



Nota: Imagen fue obtenida por la IA

5.4. Identidad y estilo de vida reflejado en el espacio

La categoría Identidad y estilo de vida reflejado en el espacio analizó cómo los entrevistados percibían la relación entre su vivienda, sus gustos personales y la manera en que el entorno interior expresaba quiénes eran. Para algunos, la vivienda constituía una extensión de su personalidad y un medio para proyectar sus aspiraciones. Un participante señaló que su hogar tenía un “estilo práctico, minimalista”, evidenciando una preferencia por la funcionalidad y la sencillez como reflejo de su modo de vida. Este tipo de respuestas permitió identificar que, cuando el diseño interior se alineaba con las costumbres y valores del habitante, contribuía a fortalecer su sentido de pertenencia y bienestar emocional.

En contraste, otros entrevistados manifestaron que sus viviendas no representaban su identidad ni su estilo de vida. Una participante expresó que “ninguno”, al referirse a si su vivienda reflejaba sus gustos o aspiraciones, mostrando una desconexión entre el espacio habitado y la autoexpresión. Esta falta de identificación con el entorno se asoció a limitaciones económicas, ausencia de asesoramiento profesional o condiciones estructurales poco adaptadas a las preferencias personales. Estos casos evidenciaron que el diseño interior, cuando no se adapta a las necesidades o aspiraciones del usuario, puede generar una sensación de desapego y neutralidad emocional.

Asimismo, algunos participantes indicaron que la personalización de los espacios se daba principalmente a través del mobiliario o de pequeños detalles decorativos. Uno de ellos comentó que su vivienda reflejaba su estilo “en la manera en que la hemos amoblado y decorado”, lo que demostró que, incluso dentro de las limitaciones materiales, los habitantes buscaban apropiarse del espacio y dotarlo de significados personales. Esto reforzó la idea de que la identidad en el hogar no depende únicamente de los recursos disponibles, sino también de las decisiones cotidianas que dan forma a la atmósfera doméstica.

En la figura 4 se evidencia que algunos entrevistados reconocieron que el mobiliario y la decoración expresaban su personalidad o aspiraciones, mientras que otros percibieron que su entorno no reflejaba quiénes eran, debido a la falta de recursos o diseño adecuado. La observación permitió constatar que las viviendas con mayor cuidado estético y coherencia entre los elementos decorativos transmitían un sentido de pertenencia y autenticidad, mientras que aquellas con menor intervención mostraban

neutralidad y desapego. Estas diferencias confirmaron que la identidad espacial está estrechamente vinculada al bienestar emocional, ya que los espacios que representan al usuario fortalecen la conexión afectiva con el hogar y contribuyen a una experiencia más plena y significativa de habitar.

Figura 4

Identidad y estilo de vida reflejado en un espacio



Nota: Imagen fue obtenida por la IA

5.5. Bienestar emocional y percepción del hogar

La categoría Bienestar emocional y percepción del hogar permitió analizar cómo las condiciones del espacio interior influían en el equilibrio psicológico y emocional de los entrevistados. Los participantes expresaron que su bienestar estaba estrechamente vinculado con la sensación de seguridad, orden y comodidad que les ofrecía su vivienda. Uno de ellos comentó que para sentirse bien necesitaba “tener los espacios separados y definidos para el respeto y tranquilidad de uno”, reflejando que la distribución interior y la organización del entorno impactaban directamente en la armonía emocional. Este hallazgo evidenció que la configuración física del hogar no solo cumple una función práctica, sino también simbólica, al ser un soporte del bienestar mental y social de sus habitantes.

Por otro lado, algunos entrevistados mencionaron que la falta de mantenimiento o el deterioro de ciertos espacios generaban incomodidad y afectaban su estado de ánimo. Una participante afirmó que su casa estaba “pendiente de mantenimiento”, lo que reveló una percepción de desorden e insatisfacción con el entorno. Estas condiciones físicas inadecuadas se relacionaron con sentimientos de estrés o desmotivación, especialmente cuando la vivienda no ofrecía un ambiente acogedor o funcional. En cambio, quienes describieron hogares más organizados y adaptados a sus necesidades mostraron mayor satisfacción emocional, reforzando la conexión entre el diseño interior y el bienestar psicológico.

Asimismo, el bienestar se asoció con el sentido de pertenencia y la privacidad que brindaba el espacio personal. Un entrevistado expresó que “uno quiere llegar a casa por la tranquilidad, la privacidad y el espacio que necesita”, lo que reflejó el papel del hogar como refugio emocional frente a las demandas del entorno exterior. Esta percepción demostró que el diseño interior, cuando logra equilibrar estética, funcionalidad y confort, contribuye significativamente a generar ambientes que fortalecen la estabilidad emocional de las familias.

En la figura 5 se evidencia que el bienestar se asoció con tener un entorno seguro, ordenado y adaptado a las necesidades familiares, mientras que la falta de privacidad o un mal diseño fueron percibidos como factores que afectaban la tranquilidad emocional. La observación realizada permitió constatar que las viviendas con ambientes bien delimitados y cuidados generaban sensación de armonía, mientras que aquellas con desorden, falta de mantenimiento o espacios compartidos sin estructura propiciaban incomodidad y estrés. Estos hallazgos confirmaron que el bienestar emocional no

depende únicamente de las condiciones materiales del hogar, sino también de la manera en que el diseño interior responde a las necesidades afectivas, sociales y funcionales de sus habitantes, reafirmando el rol del espacio doméstico como un componente esencial del bienestar integral.

Figura 5

Entorno seguro, ordenado y adaptado a las necesidades familiares.



Nota: Imagen fue obtenida por la IA

Capítulo VI: Discusión

Interpretación y relación con la literatura

Los hallazgos confirman que una distribución clara y adaptable favorece la comodidad y la conexión emocional con el hogar, en línea con la evidencia que vincula organización

espacial y bienestar residencial (Jain & Bhandari, 2024; Hicks, 2022). Asimismo, la relación entre condiciones ambientales interiores y bienestar (p. ej., iluminación, ventilación y disposición) respalda el marco de evaluación que subraya su efecto en la salud física y emocional (Croffi, Kroll, Soebarto, Barrie, & McDougall, 2023; Kim, Kent, Kral, & Dogan, 2022). No obstante, tu estudio amplía esta literatura al evidenciar cómo la convivencia en espacios compartidos y la falta de delimitación generan estrés en viviendas de interés social, enfatizando el rol del diseño centrado en el usuario en contextos de vulnerabilidad (Zambrano-Barragán, Hudson, & Viguri, 2022; World Bank, 2023). En suma, existe concordancia sustantiva con la literatura internacional, pero con un matiz contextual que visibiliza restricciones socioeconómicas propias de Lima Metropolitana y su impacto en la funcionalidad cotidiana (Rodríguez Armas, 2021; Harvard Joint Center for Housing Studies, 2023).

Conexión con los objetivos de la investigación

El resultado dialoga directamente con el objetivo general de analizar cómo el diseño interior influye en el bienestar, mostrando que la funcionalidad espacial es un mecanismo central que media la comodidad y la satisfacción de las familias (Hicks, 2022; Li, Mansor, Azmi, & Xiang, 2025). A la vez, aporta evidencia para el Objetivo Específico 1, al identificar como elementos influyentes la distribución, iluminación y ventilación, coherentes con marcos que priorizan el confort visual-ambiental (Kim et al., 2022; Croffi et al., 2023). También contribuye al Objetivo Específico 2, al demostrar que una organización funcional y coherente mejora la experiencia espacial y reduce tensiones, reforzando lineamientos centrados en el usuario (Rui & Firzan, 2025; Chotirat, Hoeven, & Waroonkun, 2025). Finalmente, orienta el Objetivo Específico 3 al sugerir estrategias aplicables en VIS que armonicen eficiencia espacial y bienestar en

contextos de déficit habitacional y recursos limitados (Zambrano-Barragán et al., 2022; Rodríguez Armas, 2021).

Interpretación y relación con la literatura

Los hallazgos confirman que la luz natural y la ventilación actúan como determinantes del bienestar físico y emocional, en plena concordancia con los marcos que vinculan condiciones del ambiente interior y salud de los habitantes (Croffi, Kroll, Soebarto, Barrie, & McDougall, 2023; Kim, Kent, Kral, & Dogan, 2022). Asimismo, refuerzan que la calidad perceptual del entorno (luz, color, vistas) genera vínculos emocionales positivos con el hogar y eleva la satisfacción residencial (Martín López & Fernández Díaz, 2022; Hicks, 2022). No obstante, la presencia de déficits de mantenimiento y limitaciones materiales observadas en viviendas de interés social introduce matices contextuales que la literatura internacional suele reportar menos, pero que han sido señalados para América Latina y Perú (World Bank, 2023; Rodríguez Armas, 2021). En síntesis, existe convergencia sustantiva con los estudios que privilegian el confort ambiental y la experiencia emocional, al tiempo que se visibilizan brechas estructurales propias de contextos vulnerables que condicionan el desempeño ambiental interior (Zambrano-Barragán, Hudson, & Viguri, 2022; Harvard Joint Center for Housing Studies, 2023).

Conexión con los objetivos de la investigación

Este resultado se alinea con el objetivo general al mostrar que el diseño interior influye en el bienestar mediante mecanismos ambientales concretos —iluminación, ventilación y confort visual— que median la percepción cotidiana del espacio (Kim et al., 2022; Hicks, 2022). A su vez, aporta al objetivo específico de identificar factores de diseño relevantes en VIS, evidenciando criterios aplicables para elevar la habitabilidad y la

salud emocional de los usuarios (Croffi et al., 2023; Martín López & Fernández Díaz, 2022). También orienta la formulación de lineamientos centrados en el usuario, coherentes con enfoques que integran necesidades reales, cultura y bienestar en la configuración interior (Rui & Firzan, 2025; Chotirat, Hoeven, & Waroonkun, 2025). Finalmente, sugiere acciones de política y gestión del hábitat que articulen sostenibilidad y equidad en vivienda social, reforzando la pertinencia de intervenir sobre el ambiente interior para reducir brechas urbanas (Zambrano-Barragán et al., 2022; World Bank, 2023).

Interpretación y relación con la literatura

Los hallazgos evidencian que la calidad de los acabados y materiales tiene un impacto directo en la percepción de seguridad, comodidad y bienestar, coincidiendo con los estudios que resaltan la importancia del diseño interior en la calidad de vida de los usuarios (Rodríguez Armas, 2021; World Bank, 2023). En línea con Burkut y Yılmaz (2024), se observa que el uso consciente de materiales resistentes y sostenibles fortalece el equilibrio emocional y genera satisfacción en el habitar cotidiano. Asimismo, los resultados complementan lo señalado por Salzer (2018), quien plantea que la incorporación de materiales duraderos y estrategias constructivas adecuadas mejora la resiliencia y el bienestar de las familias en contextos sociales vulnerables. No obstante, esta investigación aporta un matiz contextual al mostrar que, en Lima Metropolitana, la falta de mantenimiento y la baja calidad constructiva agravan la sensación de incomodidad y deterioro del entorno doméstico, situación poco abordada en la literatura internacional.

Conexión con los objetivos de la investigación

El análisis de esta categoría se conecta directamente con el objetivo general de comprender cómo el diseño interior influye en la percepción de bienestar, demostrando que los materiales y acabados son variables esenciales en la construcción del confort emocional y físico (Hicks, 2022; Jain & Bhandari, 2024). Además, los hallazgos fortalecen el objetivo específico de identificar los factores de diseño que promueven entornos saludables, al confirmar que la elección adecuada de materiales y el mantenimiento preventivo elevan la habitabilidad (Burkut & Yılmaz, 2024; Salzer, 2018). En consonancia con Rui y Firzan (2025), se evidencia que los espacios interiores que integran coherencia estética y calidad constructiva favorecen la identificación del usuario con su hogar y la satisfacción emocional. Por tanto, estos resultados respaldan la necesidad de incorporar criterios técnicos y sensoriales en las políticas de vivienda social, promoviendo un diseño interior que priorice la durabilidad, la estética y el bienestar integral de las familias.

Interpretación y relación con la literatura

Los resultados evidencian que el diseño interior funciona como un medio de autoexpresión y construcción de identidad, coincidiendo con lo planteado por Rui y Firzan (2025), quienes sostienen que los espacios diseñados desde la emoción y la cultura fortalecen la conexión del usuario con su entorno. De igual modo, los hallazgos se relacionan con las conclusiones de Chotirat, Hoeven y Waroonkun (2025), al mostrar que la disposición espacial y los elementos decorativos influyen en la satisfacción emocional y en el sentido de pertenencia. Sin embargo, esta investigación amplía dicha perspectiva al revelar que las limitaciones económicas y la falta de asesoría profesional reducen la capacidad de los habitantes de viviendas sociales para reflejar su identidad en el espacio, aspecto poco abordado en la literatura internacional (Rodríguez Armas, 2021; World Bank, 2023). En ese sentido, la evidencia empírica reafirma que la estética

doméstica trasciende la apariencia física, convirtiéndose en un reflejo del bienestar emocional y social de las familias.

Conexión con los objetivos de la investigación

El análisis de esta categoría se vincula directamente con el objetivo general de la tesis, al demostrar que el diseño interior influye en la percepción de bienestar mediante la representación simbólica de la identidad y el estilo de vida de los usuarios (Hicks, 2022; Rui & Firzan, 2025). Asimismo, los hallazgos contribuyen al objetivo específico de identificar factores emocionales y culturales que inciden en la experiencia del habitar, confirmando que la coherencia estética fortalece el sentido de pertenencia y la estabilidad emocional (Chotirat et al., 2025; Li et al., 2025). Este resultado también complementa los aportes de Croffi et al. (2023), al evidenciar que la configuración interior no solo responde a criterios funcionales, sino también a la búsqueda de confort simbólico y emocional. En conjunto, los resultados subrayan la importancia de promover un diseño interior accesible y participativo que permita a las familias plasmar su identidad en el espacio, reforzando su bienestar psicológico y su vínculo con el hogar.

Interpretación y relación con la literatura

Los hallazgos muestran que el bienestar emocional se sostiene en condiciones de seguridad, orden y privacidad, en sintonía con la evidencia que vincula la experiencia del usuario con factores ambientales como luz, color y distribución (Martín López & Fernández Díaz, 2022; Hicks, 2022). Asimismo, la asociación entre iluminación/ventilación y estados afectivos confirma que el ambiente interior es determinante para la salud física y psicológica (Croffi, Kroll, Soebarto, Barrie, &

McDougall, 2023; Kim, Kent, Kral, & Dogan, 2022). Las tensiones derivadas de espacios compartidos, mantenimiento deficiente y limitaciones materiales introducen un matiz contextual propio de la vivienda social latinoamericana y peruana (World Bank, 2023; Rodríguez Armas, 2021). En conjunto, los resultados convergen con la literatura internacional, pero evidencian brechas estructurales que condicionan la traducción de los principios de confort ambiental al cotidiano de familias en contextos vulnerables (Zambrano-Barragán, Hudson, & Viguri, 2022; Harvard Joint Center for Housing Studies, 2023).

Párrafo 2 – Conexión con los objetivos de la investigación

Este hallazgo se alinea con el objetivo general al demostrar cómo el diseño interior incide en el bienestar mediante mecanismos concretos—privacidad, calidad material y organización del espacio—que median la experiencia emocional del habitar (Hicks, 2022; Martín López & Fernández Díaz, 2022). A su vez, orienta los objetivos específicos al identificar criterios de intervención sobre iluminación, ventilación y mantenimiento que elevan la habitabilidad y reducen el estrés (Croffi et al., 2023; Kim et al., 2022). En coherencia con enfoques centrados en el usuario, se refuerza que las soluciones deben integrar necesidades culturales y sociales para consolidar pertenencia y estabilidad afectiva (Rui & Firzan, 2025; Chotirat, Hoeven, & Waroonkun, 2025). Finalmente, los hallazgos ofrecen insumos para lineamientos y políticas de vivienda social que articulen sostenibilidad, salud y equidad en el desempeño del ambiente interior (Zambrano-Barragán et al., 2022; World Bank, 2023).

Capítulo VII: Conclusiones y Recomendaciones

7.1. Conclusiones

El estudio permitió confirmar que el diseño interior influye de manera significativa en la percepción de bienestar emocional y social de las familias que habitan viviendas de interés social en Lima Metropolitana. La investigación evidenció que la organización funcional del espacio, la iluminación natural, la ventilación adecuada y el uso apropiado de materiales son factores determinantes para generar comodidad, tranquilidad y sentido de pertenencia. Estos elementos actúan como mediadores entre las condiciones físicas de la vivienda y las experiencias emocionales de sus ocupantes, demostrando que el entorno interior puede fortalecer el bienestar psicológico incluso en contextos de limitaciones económicas y espaciales.

En relación con el primer objetivo específico, se identificó que los elementos del diseño interior más asociados al bienestar fueron la distribución espacial, la luz natural, la ventilación y los acabados. Los participantes destacaron que una buena organización interior favorece la convivencia familiar, mientras que los déficits de ventilación, mantenimiento o iluminación generan incomodidad y estrés. Este hallazgo coincidió con la literatura que resalta la importancia del confort ambiental y visual, pero aportó un matiz contextual al mostrar que, en Lima Metropolitana, la escasez de recursos condiciona la posibilidad de alcanzar dichos estándares de habitabilidad.

Respecto al segundo objetivo específico, se determinó que la funcionalidad y la claridad en la distribución de los ambientes se relacionan directamente con la percepción de confort y satisfacción residencial. Las familias valoraron los espacios adaptables y bien delimitados, donde se promueve la privacidad y el orden, mientras que la falta de

delimitación y los espacios compartidos sin estructura adecuada fueron percibidos como generadores de conflicto y desorden. Estos resultados confirmaron que la funcionalidad no solo responde a criterios técnicos, sino que constituye un componente esencial del bienestar emocional y social.

Finalmente, en concordancia con el tercer objetivo específico, la investigación propuso que las estrategias de diseño interior orientadas a viviendas de interés social deben priorizar la eficiencia espacial, la durabilidad de materiales y el confort ambiental, integrando soluciones accesibles que reflejen la identidad y el estilo de vida de los usuarios. Se concluye que el bienestar no depende únicamente de la superficie o los recursos materiales, sino del diseño consciente del espacio interior como entorno emocional y relacional. En consecuencia, se recomienda fortalecer las políticas de vivienda social incorporando criterios de diseño interior centrados en el usuario, que promuevan hogares saludables, funcionales y emocionalmente significativos para las familias peruanas.

7.2. Recomendaciones para futuras investigaciones

En el plano práctico, se sugiere que los programas de vivienda de interés social incorporen lineamientos mínimos de diseño interior: (a) zonificación clara día/noche con circulaciones continuas y espacios flexibles; (b) iluminación natural y ventilación cruzada garantizadas mediante proporciones ventana-muro adecuadas, orientación y elementos de control solar; (c) materiales durables y de fácil mantenimiento (pisos resistentes al agua, zócalos lavables, herrajes estándar), acompañados de un plan de mantenimiento preventivo y manuales de uso para los hogares; (d) soluciones de mobiliario modular y almacenamiento que optimicen metros reducidos y refuercen el orden; y (e) procesos de codiseño participativo con las familias para alinear

funcionalidad, identidad y cultura del usuario. A nivel de gestión pública, se recomienda pilotear prototipos de unidades con evaluación post-ocupación, incorporar estos criterios en pliegos de concursos/bonos habitacionales, y articular subsidios o compras públicas para materiales eficientes de bajo costo.

Para futuras investigaciones, se propone ampliar el tamaño y diversidad muestral e incorporar diseños mixtos con mediciones objetivas del ambiente interior (iluminancia, temperatura, ventilación/ACH, ruido) y escalas de bienestar estandarizadas, complementadas con diarios de uso espacial. Son relevantes estudios longitudinales que evalúen cómo cambios en distribución, luz y materiales impactan el bienestar a 6–12 meses, así como ensayos cuasi-experimentales comparando alternativas de distribución o materiales. Se sugiere profundizar en subpoblaciones (niñez, adultos mayores, personas con discapacidad), en el componente acústico y en la relación barrio–vivienda (espacios comunes, multifamiliaridad). Finalmente, vale explorar herramientas digitales (BIM, AR/VR para codiseño), análisis costo-beneficio de soluciones de bajo costo y marcos de política pública que integren desempeño ambiental interior y bienestar como indicadores obligatorios en VIS.

Referencias

Jain, S., & Bhandari, H. (2024). Exploring the impact of interior design on residential satisfaction in prefabricated affordable housing. ShodhKosh: Journal of Visual and Performing Arts, 5(4), 39–50. https://doi.org/10.29121/shodhkosh.v5.i4.2024.1046

Strachan-Regan, K., & Baumann, O. (2024). The impact of room shape on affective states, heart rate, and creative output. Heliyon, 10, e28340. https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2024.e28340

Rui, L., & Firzan, M. (2025). Emotional design of interior spaces: Exploring challenges and opportunities. Buildings, 15(2), 153. https://doi.org/10.3390/buildings15020153

Zamani, S. H., Rahman, R. A., & Yusof, L. M. (2023). WELL building: Criteria for residential buildings in a developing country. Journal of Engineering, Project, and Production Management, 13(3), 0018. https://doi.org/10.32738/JEPPM-2023-0018

Adekunle, O., Idongesit, E. D., & Ebunoluwa, A. E. (2025). Spaces that speak: How architecture shapes human emotion, behaviour, and well-being. International Journal of Humanities Social Science and Management (IJHSSM), 5(4), 325–333.* https://www.ijhssm.org/

Ekhaese, E., Hussain, W., Ndimako, O. O., Hussain, K., & Owoseni, A. (2025). Sensory sustainable homes: A study of the healthy happy home (3H) conceptual design model—An explanatory qualitative study. Frontiers in Sustainable Cities, 7, 1506672. https://doi.org/10.3389/frsc.2025.1506672

Jagannath, S., Gatersleben, B., & Ratcliffe, E. (2024). Flexibility of the home and residents' psychological wellbeing. Journal of Environmental Psychology, 96, 102333. https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2024.102333

Chotirat, J., Prugsiganont van der Hoeven, S., & Waroonkun, T. (2025). Design and improvement guidelines to promote wellbeing for patients and their family in government tertiary care hospitals. Frontiers in Built Environment, 11, 1615971. https://doi.org/10.3389/fbuil.2025.1615971

Xing, Y., Stevenson, N., Thomas, C., Hardy, A., Knight, A., Heym, N., & Sumich, A. (2025). Exploring biophilic building designs to promote wellbeing and stimulate inspiration. PLOS ONE, 20(3), e0317372. https://doi.org/10.1371/journal.pone.0317372

Al Khatib, I., Samara, F., & Ndiaye, M. (2024). A systematic review of the impact of therapeutical biophilic design on health and wellbeing of patients and care providers in healthcare services settings. Frontiers in Built Environment, 10, 1467692. https://doi.org/10.3389/fbuil.2024.1467692

Al-Ramahi, A., Iranmanesh, A., & Denerel, S. B. (2023). Well-being as an effective aspect in the perception of vital in-between spaces within art and architecture faculties. Buildings, 13(6), 1467. https://doi.org/10.3390/buildings13061467

Obeidat, A. M., & Obeidat, A. M. (2024). Interior design strategies for improving quality of life: How can residential spaces reflect a healthy lifestyle and psychological comfort. International Journal for Housing Science and Its Applications. https://doi.org/10.70517/ijhsa4547

Tural, A., & Tural, E. (2024). Exploring sense of spaciousness in interior settings: Screen-based assessments with eye tracking, and virtual reality evaluations. Frontiers in Psychology, 15, 1473520. https://doi.org/10.3389/fpsyg.2024.1473520

Rui, L., & Firzan, M. (2025). Emotional design of interior spaces: Exploring challenges and opportunities. Buildings, 15(2), 153. https://doi.org/10.3390/buildings15020153

Ziegler, U., & Hartmann, N. (2024). Stress reduction through needs-oriented interior design. The Evolving Scholar | ARCH22 Conference Proceedings. https://doi.org/10.24404/6230cefec681d9bb8216afce

Bianchi, E., Correa, M. C., Eichstaedt, J. C., & Billington, S. L. (2024). Nature, buildings, and humans: Residents' perceptions of well-being in permanent supportive housing. Environment and Behavior, 1–37. https://doi.org/10.1177/00139165241305485

Stafford, G. E., Carter, H. C., Cole, L. B., Loraas, D. M., & Betrabet Gulwadi, G. (2023). Feeling WELL: COVID-19 and the adoption of wellness themes in interior design curricula. Journal of Interior Design, 48(2), 119–138. https://doi.org/10.1177/10717641231168593

Bhandari, H., & Jain, S. (2024). Exploring the impact of interior design on residential satisfaction in prefabricated affordable housing. ShodhKosh: Journal of Visual and Performing Arts, 5(4), 39–50. https://doi.org/10.29121/shodhkosh.v5.i4.2024.1046

Chotirat, J., Prugsiganont van der Hoeven, S., & Waroonkun, T. (2025). Design and improvement guidelines to promote wellbeing for patients and their family in government tertiary care hospitals. Frontiers in Built Environment, 11, 1615971. https://doi.org/10.3389/fbuil.2025.1615971

Walker, T., Buckingham, S., Menneer, T., Tu, G., Elliott, L. R., Mueller, M., Leyshon, C., Leyshon, M., Pratto, L., Bland, E., & Morrissey, K. (2024). Indoor environment sensor systems for healthier homes: A feasibility study in social housing. Housing and Society, 51(3), 260–286. https://doi.org/10.1080/08882746.2024.2386480

Zamani, S. H., Rahman, R. A., & Yusof, L. M. (2023). WELL building: Criteria for residential buildings in a developing country. Journal of Engineering, Project, and Production Management, 13(3), 0018. https://doi.org/10.32738/JEPPM-2023-0018

Koops-Van Hoffen, H. E., Vendrig-De Punder, Y. M. R., Van Lenthe, F. J., Borlée, F., Jambroes, M., & Kamphuis, C. B. M. (2024). Health effects of holistic housing renovation in a disadvantaged neighbourhood in the Netherlands: A qualitative exploration among residents and professionals. BMC Public Health, 24, 1056. https://doi.org/10.1186/s12889-024-18500-2

Selanon, P., & Chuangchai, W. (2023). Residential interior design for people with special needs in Thailand based on physical abilities: Age, gender, and living environment considerations. Buildings, 13(9), 2170. https://doi.org/10.3390/buildings13092170

Simpson, A., Filipe, L., Benedetto, V., & Hill, J. (2024). The impacts of housing conditions on physical and mental health: A critical mini-review informed by a rapid conversion of evidence from Alidoust and Huang (2021). Frontiers in Environmental Health, 3, 1352580. https://doi.org/10.3389/fenvh.2024.1352580

Obeidat, S. M., & Obeidat, I. M. (2022). Indoor environmental quality in sustainable interior design and its impact on individuals' behavior in residential environments. Proceedings of the International Conference on Engineering, Technology and Social Innovation Systems (ICETSIS). https://doi.org/10.1109/ICETSIS55481.2022.9888881

Burkut, E. B., & Yilmaz, N. (2024). An evaluation of the concepts of well-being in architecture and design: A theoretical and conceptual approach. SAR Journal – Science and Research, 7(2), 40–49. https://doi.org/10.18421/SAR72-05

Ekhaese, E., Hussain, W., Ndimako, O. O., Hussain, K., & Owoseni, A. (2025). Sensory sustainable homes: A study of the healthy happy home (3H) conceptual design model—An explanatory qualitative study. Frontiers in Sustainable Cities, 7, 1506672. https://doi.org/10.3389/frsc.2025.1506672

Rui, L., & Firzan, M. (2025). Emotional design of interior spaces: Exploring challenges and opportunities. Buildings, 15(2), 153. https://doi.org/10.3390/buildings15020153

Yu, Y.-W., & Juan, Y.-K. (2025). Impact of interior design factors on the physical, physiological, and mental health of older adults—A scoping review. Humanities and Social Sciences Communications, 12, 956. https://doi.org/10.1057/s41599-025-05332-7

Croffi, J., Kroll, D., Soebarto, V., Barrie, H., & McDougall, K. (2023). Wellbeing fostered by design: A framework for evaluating indoor environment performance. Buildings and Cities, 4(1), 507–523. https://doi.org/10.5334/bc.336

Rodríguez Armas, J. C. (2021). Housing subsidy programs in Peru: Barriers to access. Research and recommendations for public policy innovations. Habitat for Humanity International, Terwilliger Center for Innovation in Shelter.

Alonso, L., & Jacoby, S. (2023). The impact of housing design and quality on wellbeing: Lived experiences of the home during COVID-19 in London. Cities & Health, 7(4), 615–627. https://doi.org/10.1080/23748834.2022.2103391

Salzer, C. (2018). Sustainability of social housing in the urban tropics: A holistic development process for bamboo-based construction. [Doctoral dissertation, Chalmers University of Technology]. Chalmers University of Technology. ISBN 978-91-7597-754-6

Martín López, L., & Fernández Díaz, A. B. (2022). Interior environment design method for positive mental health in lockdown times: Color, textures, objects, furniture and equipment. Designs, 6(35). https://doi.org/10.3390/designs6020035

Zambrano-Barragán, P., Hudson, A., & Viguri, S. (2022). The relationship between social housing design and household wellbeing: A literature review and analysis of Inter-American Development Bank projects. Inter-American Development Bank.

Patil, A., & Raghani, S. (2025). Designing accessible and independent living spaces for visually impaired individuals: A barrier-free approach to interior design. International Journal for Equity in Health, 24(137). https://doi.org/10.1186/s12939-025-02503-5

Joint Center for Housing Studies of Harvard University. (2023). The state of housing design 2023. Harvard University Press. ISBN 9780674294134

Latreille, S., & Hassan, W. (2024). Exploring environmental design strategies for occupant wellbeing in social housing developments. Frontiers in Sustainable Cities, 6(1), 1264456. https://doi.org/10.3389/frsc.2024.1264456

Burkut, E. B., & Yilmaz, N. (2024). An evaluation of the concepts of well-being in architecture and design: A theoretical and conceptual approach. SAR Journal – Science and Research, 7(2), 40–49. https://doi.org/10.18421/SAR72-05

Kim, J., Kent, M. G., Kral, K., & Dogan, T. (2022). A new tool for early design window view satisfaction evaluation in residential buildings. Building and Environment, 219, 109234. https://doi.org/10.1016/j.buildenv.2022.109234

Hicks, S. S. (2022). Interior design: Living in poverty and the absence of health, safety, and welfare. Journal of Interior Design, 47(2), 3–10. https://doi.org/10.1111/joid.12214

Máté, K. (2025). Using materials for sustainability in interior architecture and design. Journal of Green Building, 2(4), 23–33. https://doi.org/10.3992/jgb.2.4.23

Zambrano-Barragán, P., Hudson, A., & Viguri, S. (2022). The relationship between social housing design and household wellbeing: A literature review and analysis of Inter-American Development Bank projects. Inter-American Development Bank. https://publications.iadb.org/publications/english/document/The-Relationship-between-Social-Housing-Design-and-Household-Wellbeing.pdf

O'Connor, S. (2020). Open-plan office spaces and their acoustic challenges. University of Miami, School of Architecture, in collaboration with Stantec.

The Rooflight Association. (2018). Technical document NTD12: An introduction to natural daylight design in domestic properties. The Rooflight Association. https://rooflightassociation.org

Anexos

Anexo 1: Guía de Entrevista Perfil del entrevistado:

1. ¿Podría describirme cómo es su vivienda actual y cuáles son los espacios que utiliza con mayor frecuencia junto a su familia?

2. ¿Qué tan satisfecho se siente con los espacios interiores de su vivienda en términos de comodidad, distribución y funcionalidad?

3. ¿Qué significa para usted sentirse bien o tener bienestar dentro de su vivienda?

4. ¿Ha experimentado situaciones en las que el diseño o la distribución de su hogar haya afectado su bienestar físico o emocional? ¿Podría darme un ejemplo?

5. ¿Cómo percibe la iluminación, ventilación, colores, materiales y mobiliario en su vivienda? ¿Cree que influyen en su estado de ánimo o en su bienestar diario?

6. ¿Considera que la distribución de los ambientes en su vivienda se adapta adecuadamente a las necesidades de su familia? ¿Por qué?

7. ¿Ha realizado alguna modificación o mejora en los espacios interiores de su vivienda para hacerla más cómoda o funcional? ¿Qué cambios fueron y con qué propósito?

8. ¿Qué tan adecuados considera los acabados y el mobiliario de su vivienda para el desarrollo de las actividades cotidianas de su familia?

9. ¿De qué manera siente que el diseño interior de su vivienda refleja su estilo de vida, sus gustos o las aspiraciones de su familia?

10. Si tuviera la oportunidad de mejorar el diseño interior de su vivienda, ¿qué aspectos cambiaría para sentirse más satisfecho y mejorar su bienestar?